

Jueves

cultura • arte • patrimonio

TRIBUTO a un grande

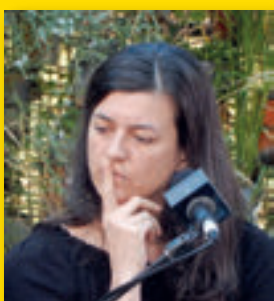
El Ayuntamiento de Morelia en conjunto con asociaciones civiles y culturales realizarán este jueves un concierto especial **en homenaje al tenor Juan del Bosco** Zavala Juárez, al cumplirse el primer aniversario **de su partida**. A sus 41 años, el **cantante tuvo una** destacada carrera como solista, presentándose en **escenarios de alto** prestigio como **el Carnegie Hall** y el Teatro Apolo en Nueva York, así como en el Palacio de **Bellas Artes** y el Lincoln Center.

¡ PÁGS. 6 y 7C !

ARTÍCULO

Samanta: literatura de universos enigmáticos

Como escritora, Schweblin sigue haciendo lo mismo que antes, sólo que ahora se enfoca en crear historias sobre aspectos que pocos nos damos cuenta **¡ PÁG. 3C !**



TRASPATIO LIBRERÍA

Día Internacional del libro y la lectura

Ahora que se acerca el día del libro queremos pensarlo como ese objeto que nos atraviesa, que nos convoca, nos habla, nos construye **¡ PÁGS. 6 y 7C !**



CARTELERA CULTURAL

JUEVES 16

FESTIVAL

FESTIVAL DE LOS MURCIÉLAGOS
LABORATORIO DE FAUNA SILVESTRE, IIES-UNAM
MUSEO DEL ESTADO DE MICHOACÁN
10:00 A 13:00H

CINE

AMBULANTE, GIRA DE DOCUMENTALES
FUNCIÓN INAUGURAL / UN ZORRO BAJO LA LUNA ROSA
TEATRO MELCHOR OCAMPO
19:00H

VIERNES 17

LITERATURA

LECTURAS EN EL ÁGORA
LIBRO: ALMENDRA, DE WON PYUNG SOHN
COORDINA: ROCÍO YAMILLE TAVAREZ
BIBLIOTECA BOSCH-VARGASLUGO, EN MORELIA
16:30H

RECITAL

HUAPANGÓPERA
A CARGO DE CARLOS DE MICHELL
CUOTA DE RECUPERACIÓN: \$150.00
MUSEO DEL ESTADO DE MICHOACÁN
18:00H

SÁBADO 18

CONCIERTO

MÚSICA TRADICIONAL PURÉPECHA
A CARGO DEL GRUPO UEAMÍO
CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN PÁTZCUARO
17:00H

FESTIVAL

DÍA MUNDIAL DEL CIRCO CAERIFEST
FUNCIÓN DE CIERRE: "EL PECADO"
COOPERACIÓN: \$150.00
CENTRO CULTURAL CLAVIJERO
19:30H

EXPOSICIÓN

ELLA/HER COMPLICIDADES URBANAS
FOTOGRAFÍA DE FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ TENORIO
CURADURÍA DE DIDIER DORVAL
CAFÉ-GALERÍA AXOLOTL DEL ESPACIO CHARALITO
ARTE Y SABOR
PONCE DE LEÓN #1, EN EL CENTRO, EN PÁTZCUARO



PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA EN MICHOACÁN, VISITA: [HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTUR-DEL-13-AL-19-DE-ABRIL-DE-2026/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultura-del-13-al-19-de-abril-de-2026/)

MODOS DE VER



VÍCTOR RAMÍREZ

Liliana David conversa con Ioulia Akhmadeeva

Migración, Arte y Cultura

Ioulia Akhmadeeva es una artista visual mexicana de origen ruso. Maestra en Artes Plásticas (Artes Gráficas) por el Instituto V. I. Surikov de la Academia Nacional Rusa de Artes Plásticas (1996) y Doctora por la Universidad Nacional Pedagógica de Moscú (2008). Desde 2001 es profesora-investigadora en la Facultad Popular de Bellas Artes de la UMSNH. Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (2019-2022), ha realizado 17 exposiciones individuales y participado en más de 170 colectivas en museos nacionales e internacionales. Ha recibido premios como la 5ª Bienal Nacional de Arte Lumen (2023) y el Primer Premio en el Concurso Nacional de Grabado "José Guadalupe Posada" (2003), además de reconocimientos internacionales en Japón. ¡Escúchalo a partir de mañana!



¡Conócelo y sé parte de su exilio creativo en esta segunda temporada!
Escúchalo en Spotify y en YouTube:



Sumario

JUEVES, 16 de abril de 2026

2C Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán

2C Modos de Ver. Fotografía de Víctor Ramírez

3C LIBROS. Samanta Schweblin y su literatura de universos enigmáticos, por Víctor Rodríguez

4C CRÓNICA. De Madrid a Morelia: una comedia que cruzó el océano, por Jorge Orozco Flores

5C ESPACIO CREATIVO / Tait. Encuentro fugaz, por Josefina María Cendejas

6 y 7C LITERATURA / Traspatio librería. Día Internacional del Libro y la Lectura 2026, por Mara Rahab Bautista

8C. LIBROS / República de lectores. La ternura como acto político: cuidados colectivos en Fémur, por Daniel Hurtado

9C. HISTORIA / Mechoacan Tarasorum. El macuahuitl en el Michoacán antiguo por Ricardo Carvajal Medina

10C. DESDE ESPAÑA / Relatos transterrados. Soñar con el amor: el exilio de Joaquín Xirau, por Liliana David

11C. ARTÍCULO. Rivadeneyra atesora crepúsculos y vinos, por Rafael Calderón

12C. Huella Digital. Sello Corunda

Cultura / Arte / Patrimonio

es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

Edición: Abelardo Lozano diseño: Rafael Aguilar, Fotografía: Víctor Ramírez,

WA. 4437 365432 FB. Huella Digital, IG. Jueves HD

www.consultoriahuelladigital.com



ARTÍCULO

Samanta Schweblin y su literatura de universos enigmáticos

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

La escritora argentina Samanta Schweblin (Buenos Aires, 1978) cuenta que una psicoanalista le dijo en su adolescencia: «Samanta, quizá no es que sos tan distraída, quizá lo que te pasa es que te concentrás demasiado en cosas en las que nadie más está prestando atención». Como escritora, Schweblin sigue haciendo lo mismo que antes, sólo que ahora se enfoca en crear historias sobre aspectos que pocos nos damos cuenta y, al cabo, resultan perturbadores cuando los leemos.

Alguien dijo que en sus cuentos construye un universo literario en el que los monstruos de la vida cotidiana nos miran desde tan cerca que casi podemos sentir su aliento. No hay mejor descripción sobre su estilo literario. En uno de los cuentos de su reciente libro *El buen mal* (Random House en Latinoamérica y Seix Barral en España, que reedita algunos de sus títulos) escribe esto en voz de uno de sus personajes: «La locura te asusta, te distrae, pero hay que mirarla con atención».

Gracias a ese libro, Schweblin ha sido la ganadora del I Premio Aena de Narrativa Hispanoamericana (dotado con 1 millón de euros) el 8 de abril de 2026, reconociéndolo como una de las obras más destacadas de la literatura hispanoamericana reciente. Y es con un libro de cuentos, su género preferido, cuya apreciación, ha dicho ella, tiene que ver con «la intensidad que tiene el cuento, la concentración en un único problema crítico, la precisión que requiere en cada paso. Pero la verdad es que es también una decisión bastante intuitiva. Cuando tengo una idea, es la propia idea la que exige su género».

Este logro, sin embargo, no ha estado exento de polémica.

La controversia no es contra ella personalmente, sino contra el propio premio: se critica que una empresa pública española (Aena, gestora de aeropuertos con participación mayoritaria del Estado) destine tanto dinero público a un solo galardón literario, su elevada dotación (que

La escritora argentina ha sido la ganadora del I Premio Aena de Narrativa Hispanoamericana por su libro *El buen mal*



para al Premio Planeta) y que una compañía de transportes entre en el mundo de la literatura con un premio tan ambicioso.

En medio de todo, Schweblin se mostró «en shock» al ganarlo y el debate ha girado principalmente en torno al uso de fondos públicos y la «vulgaridad» de hablar de tanto dinero en literatura. «Me emociona saber que estoy recibiendo un premio que es también un reconocimiento al cuento», dijo la autora.

El mundo literario Schweblin

Cuenta Samanta Schweblin que cuando tenía 12 años dejó de hablar. No porque tuviera ningún problema psicomotor o en sus cuerdas vocales, sino porque le frustraba mucho el lenguaje, porque la superaba la enorme diferencia entre lo que ella quería decir, transmitir, y lo que entendía la gente. En realidad, tenía un completo desinterés por el mundo que le rodeaba, según dice la escritora hoy radicada en Berlín.

Así llegó a la literatura, la que le dio «la oportunidad de poder manipular el lenguaje con una pinza casi científica, aunque tome días, meses, años para decir exactamente lo que quiero decir». Quizá por eso escribe como escribe; porque Samanta Schweblin es dueña de una narrativa poderosa y cáustica, muy atrayente. Se deja llevar por su fascinación por lo extraordinario, lo anormal, lo insólito. Y curiosamente, dice ella, no necesita salir del núcleo familiar para encontrarlo: «está todo ahí».

Es en este ámbito —lo familiar, el espacio de convivencia de padres, madres e hijos e hijas— donde Schweblin explora y descubre universos enigmáticos al describir con tozudo estilo algunos miedos y terrores cotidianos. En sus novelas y cuentos encontramos atmósferas extrañas, densas, manteniendo siempre una tensión realmente inquietante y, en algunos casos, atosigante.

La lectura de los libros de esta gran autora permite punto de reconocimiento y gozo pleno

con el poder narrativo, que en este caso tiene un sello muy particular entre la literatura fantástica existente hoy en día.

Al cine

Permítanme un desfase para hablar de la película *Distancia de rescate* (2021), dirigida por la cineasta peruana Claudia Llosa y basada en la novela del mismo nombre de Samanta Schweblin, publicada en 2014, que está disponible en Netflix.

«Tarde o temprano algo va a suceder, y cuando pase quiero tenerte cerca». Entre la diatriba del cine y la literatura, su relación y sus diferencias, la película recoge las sensaciones difusas que produce la historia escrita sobre las obsesiones, la maternidad y el terror. La cinematografía la convierte en un thriller de suspenso cuya trama involucra, además de los temas anteriores, el abuso ecológico y sus consecuencias desastrosas.

Si bien la película pierde las sutilezas y la exploración narrativa, la atmósfera y los personajes ahí están, moviéndose muy bien entre lo extraño y lo insólito, recortados con exactitud para la escena fílmica. Dolores Fonzi y María Valverde están muy bien en los papeles principales como madres que, aparte de advertir una catástrofe, también están expuestas a la vulnerabilidad de la pérdida.

En este sentido, *Distancia de rescate* es una película de terror desde la perspectiva de la maternidad, o quizá —mejor aún— desde el lado más oscuro de la maternidad: la distancia de rescate como el hilo invisible que ata a una madre con su hija/o para evitar cualquier riesgo o peligro; de ahí que, entre otras cosas, se trate del miedo, el misterio y lo esotérico en las relaciones entre madres e hijos/hijas. Es perturbadora y algo incomprensible, a ratos. En todo caso, tanto la novela como la película son de una bella rareza. Dicho esto, la película es buena, pero con todo y todo recomiendo más la novela.

Volviendo a la literatura, me parece que *El buen mal* es el

mejor libro de Samanta Schweblin hasta ahora, y eso que *Siete casas vacías* (2015) es maravilloso y *Pájaros en la boca* (2009) no se queda atrás; de hecho, vistos en conjunto, estos tres libros reflejan el proyecto literario de una autora marcado por un estilo característico basado en la tensión psicológica, atmósferas inquietantes, y cuando lo extraño irrumpe en lo cotidiano.

Por tanto, resulta fascinante su prosa fina y efectiva, la construcción de sus personajes, los destellos emocionales que provocan sus historias llenas de detalles perturbadores y personajes quebrados, afectados irremediablemente por un desatino, una enfermedad, una herida o un dolor intrínseco que los pone siempre al borde de la ruina.

¿Cómo es que el mundo extraño de Samanta Schweblin nos provoca tanta fascinación e, incluso, nos hace sentir confortables? En este caso, se trata de seis relatos proyectados por la culpa y el malestar, por el sentido de vulnerabilidad y la anticipación de la tragedia, por los cuidados fallidos y, sobre todo, por el aislamiento y la necesidad de interconexión. Tal como ella misma reconoce, en estos textos no hay nada que no pueda suceder y, a la vez, nada que esté fuera del orden de lo posible, tal como lo hace en sus otras obras.

La crítica describe a *El buen mal* como perturbador, magnético y con una precisión «quirúrgica» para generar incomodidad y empatía al mismo tiempo.

Samanta Schweblin dice que básicamente ella es lectora de cuentos y que le atrae el género «por la energía que puede acumularse en tan pocas páginas y el impacto que estas historias logran sobre un lector». A mí también me atraen sobremanera los cuentos, por las mismas razones que ella. Y, por lo mismo, amo sus cuentos por el estado de fascinación y desasosiego que me provocan, sin darle vuelta a la realidad compleja que vivimos.

Víctor Rodríguez, comunicólogo, diseñador gráfico y periodista cultural.

“En todos los países existe un teatro de entretenimiento”
Alfonso Paso, (1926-1978)

En febrero de 1976, en el Teatro del IMSS de Morelia, el telón se abrió sobre una comedia que ya había hecho reír a miles al otro lado del océano. Dirigida por Octavio Sosa López —el joven que había empezado como actor en las sesiones fundacionales y que ahora imprimía su sello de precisión y vitalidad al grupo—, *Los derechos del hombre*, de Alfonso Paso, se convirtió en un evento que reunió a familias enteras bajo la promesa irresistible de “Amor es... ir con la suegra al teatro”.

Sosa, heredero directo del maestro José Manuel Álvarez —el mentor indiscutible que había guiado los primeros pasos de Los Farsantes desde 1969, cuando todo nació entre chascarrillos y risas improvisadas—, tomó las riendas de una producción que ya no era mera farsa juvenil.

Madrid

En la primavera de 1963, Madrid todavía no se atrevía a asomarse a la modernidad europea; permanecía sepultada bajo normas estrictas y las expectativas más tradicionales del franquismo.

Fue en ese contexto cuando Alfonso Paso, uno de los dramaturgos más prolíficos y astutos de su generación, estrenó en el Teatro Club Recoletos, el 7 de mayo, una comedia en tres actos titulada *Los derechos del hombre*.

La obra no surgió de la nada.

En el manuscrito de 1962, conservado con meticulosa caligrafía, la pieza llevaba un título más crudo y doméstico: *La suegra*.

Paso, consciente del eco que había generado su anterior éxito *Los derechos de la mujer*, decidió cambiarlo.

El nuevo título colocaba el acento en el hombre —*el marido, el supuesto agraviado*— y, al mismo tiempo, jugaba con la ironía de un momento histórico en el que los papeles de género empezaban a ser objeto de discusión, aunque todavía no de revoluciones abiertas.

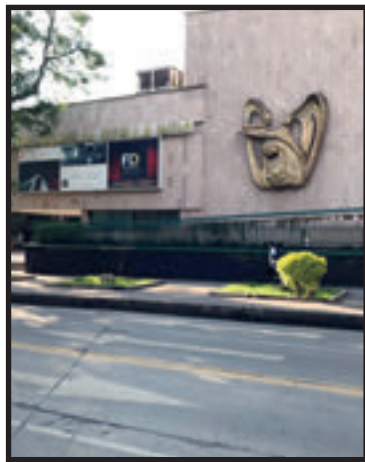
La trama se despliega en un hogar burgués reconocible. Arturo, el protagonista, se siente cada vez más invisible en su matrimonio.

Su esposa, Julia, está ensimismada por su trabajo profesional, una dedicación que la aleja de las funciones tradicionales de esposa y ama de casa.

En ese vacío afectivo, Arturo dirige su mirada —y su incipiente deseo— hacia Narcisa, la suegra, una mujer madura, atractiva y vital que el texto describe con pinceladas delicadas pero inequívocas. Alrededor de este triángulo orbitan Elena, Bibi, Ramón y Cándida, personajes secundarios que

De Madrid a Morelia: una comedia que cruzó el océano

JORGE OROZCO FLORES



EL TEATRO DEL IMSS, DONDE TRIUNFARON LOS FARSANTES EN 1976.

enriquecen el retrato de una familia extendida, algo caótica y muy humana.

Los diálogos, rápidos y afilados, construyen situaciones de enredo clásico que avanzan hacia un desenlace reparador. Julia deja su empleo para convertirse en la esposa modelo que el hogar reclama; Narcisa, con discreción, abandona la casa para no seguir siendo fuente de conflicto. La reconciliación final llega envuelta en risas, y desde la butaca parecía la resolución más lógica y satisfactoria posible.

El dramaturgo conocía bien las reglas del juego.

Sus textos habían pasado antes por el filtro de la censura franquista —*Los derechos del hombre* no fue la excepción—, pero el autor había desarrollado una habilidad casi quirúrgica para navegar esos límites sin perder su voz.

La comedia permaneció en cartelera ciento ochenta y ocho días y superó las trescientas representaciones, convirtiéndose en una de las más vistas de la temporada.

Fue un éxito que hablaba de algo más profundo: Paso no solo entretenía, capturaba el termómetro cultural exacto de una España que empezaba a percibir grietas en su estructura tradicional, pero que aún encontraba alivio en la promesa de que todo podía volver a encajar como antes.

El eco mexicano

Trece años después, en el invierno de 1976, la misma comedia cruzó el Atlántico y aterrizó en Morelia, una ciudad serena, donde el teatro siempre ha sido materia de con-

versación cotidiana, de tertulias familiares y de encuentros comunitarios.

Allí, el grupo teatral Los Farsantes decidió llevarla a escena en el Teatro del IMSS los días 15, 16 y 17 de febrero.

Los Farsantes no eran una compañía improvisada.

Había nacido en 1969 casi por accidente, entre chascarrillos y risas compartidas, pero bajo la batuta inicial del maestro José Manuel Álvarez, que fungió como director y mentor indiscutible en los primeros años.

De aquellas sesiones surgió Octavio Sosa, quien comenzó como actor y terminó asumiendo la dirección principal, imprimiendo al grupo un estilo de ritmo vivo, precisión en el enredo y respeto absoluto por el género ligero.

Para 1976, con siete años de trayectoria a cuestas, la compañía ya había alcanzado una madurez que le permitía abordar textos de calado sin perder la chispa fundacional.

La producción de *Los derechos del hombre* fue dirigida por el propio Sosa. En los papeles centrales estuvieron Chela Morales, Ángeles Saggiante y Bolívar Garibay; María Richards, Carlos Barreto, Mariana Lázaro y Delia Ambriz completando el elenco. Mirna Beatriz Romero, como asistente de dirección, fue la pieza clave en la coordinación de un montaje que priorizaba la ligereza y el flujo ininterrumpido de la comedia.

El reclamo publicitario resultó irresistible y directo: “*Amor es... ir con la suegra al Teatro*”, seguido de la garantía tranquilizadora de que la obra era “apta para toda la familia”. La promesa se cumplió.

Octavio Sosa optó por una puesta en escena fiel al espíritu de Paso: diálogos que cortan como navajas, entradas y salidas milimétricas, y esa habilidad del texto para transformar las tensiones del matrimonio y la convivencia en combustible puro de carcajadas.

El Teatro del IMSS, en la avenida Madero Poniente, con su vocación de llevar el arte a los derechohabientes y a la comunidad en general, se reveló como el escenario perfecto para una pieza que, una década después de su estreno original, seguía demostrando una vigencia sorprendente

en el público mexicano.

El puente entre dos mundos

La elección de *Los derechos del hombre* por parte de Los Farsantes no fue casual. La comedia de Paso, con su humor doméstico y sus situaciones universales, encajaba a la perfección en el espíritu festivo que el grupo había cultivado desde sus orígenes.

En Morelia, donde las familias aún se reunían en torno a la sobremesa para comentar lo visto en el teatro, la obra funcionó como un espejo risueño: devolvía al espectador sus propias pequeñas contradicciones cotidianas, envueltas en risas y sin juicios severos.

Aquellas tres funciones de febrero de 1976 no solo llenaron butacas; marcaron un momento de consolidación para Los Farsantes. Lo que en 1969 había comenzado como una farsa entre amigos se había convertido, sin perder su esencia lúdica, en un proyecto profesional que atraía a generaciones enteras y formaba a actores que más tarde darían el salto a escenarios de mayor envergadura.

Al mismo tiempo, la producción honraba el legado de Alfonso Paso en un contexto completamente distinto.

En la España franquista de los sesenta, la obra había sido un retrato inteligente de una sociedad en transición reprimida; en la Morelia de los setenta, se convirtió en una celebración del teatro popular, accesible, familiar.

En ambos casos, el éxito radicaba en lo mismo: Paso había escrito una comedia que no pretendía cambiar el mundo, sino observarlo con agudeza y devolverlo al público envuelto en carcajadas.

Y eso, al final, es lo que explica su longevidad. De Madrid a Morelia, de 1963 a 1976, *Los derechos del hombre* demostró que las comedias no necesitan manifiestos ni estridencias.

Una sonrisa que cruza medio siglo

En el silencio que sigue al último aplauso, cuando las luces del Teatro del IMSS se encendieron de nuevo en aquellas noches de febrero de 1976, el público moreliano salió a la calle con la misma sonrisa que había empezado a dibujarse

en las primeras carcajadas.

No era solo el alivio de haber reído a gusto; era la certeza fugaz de que las pequeñas grietas del matrimonio, las tensiones de la convivencia y hasta los caprichos del deseo podían resolverse —al menos por una noche— con el orden sereno que Alfonso Paso había prometido desde el escenario madrileño trece años antes.

Hoy, cinco décadas después, cuando se recuerda aquella comedia que cruzó el océano, queda claro que su verdadero triunfo no estuvo en las cifras de taquilla ni en las reseñas elogiosas, sino en esa sonrisa persistente que se llevaba a casa el espectador.

Porque las comedias, al final, no cambian la historia; solo la hacen un poco más soportable, un poco más humana, un poco más divertida. Y en eso, tanto en la Madrid de 1963 como en la Morelia de 1976, *Los derechos del hombre* cumplió su promesa sin hacer ruido: entretener con astucia.

Octavio Sosa, que había heredado del maestro José Manuel Álvarez no solo la batuta sino la convicción de que el teatro ligero también puede ser arte mayor cerró el telón sabiendo que Los Farsantes habían logrado algo más que una reposición exitosa: habían tendido un puente invisible entre dos mundos, dos décadas y dos públicos que, sin conocerse, compartían la misma necesidad humana de reírse de sí mismos, sin que doliera demasiado.

Fuentes:

La Voz de Michoacán del 13 de febrero de 1976.

Salvador Fuentes Salinas, “*Los Farsantes, un grupo que nació entre chascarrillos y risas*”, *La Voz de Michoacán del 15 de agosto de 1981.*

José Payá Beltrán, “*Alfonso Paso y el teatro español durante el franquismo*”, *Memoria presentada para optar al grado de Doctor por la Universidad de Alicante; dirigida por Juan Antonio Ríos Carratalá, Catedrático de Literatura Española Universidad de Alicante, julio de 2015.*

Jorge Orozco Flores, es autor del libro “*La duda ofende*” (2017); fue secretario de Difusión Cultural de la UMSNH.



TAIT, ESPACIO CREATIVO

Encuentro fuga

JOSEFINA MARÍA CENDEJAS

De cara a la ventana
 oculto el horizonte con un libro.
 El tiempo gotea lentamente
 con cada minuto de la espera.

El sonido de pasos que se acercan acelera el corazón
 latido, danza, percusión, estruendo.
 Cuando tus pasos llegan
 la sangre es ya un alboroto de pájaros que huyen
 una multitud de gritos mínimos
 que se estrellan en los cristales.

Vuelvo la cabeza y te miro entrar:
 Una corriente de agua mansa
 va subiendo por las paredes
 perfumada y fresca.
 Con un giro del alma acallo el aleteo.
 El fragor de las venas inicia un canto
 que derramo sobre las aguas densas
 tan largamente convocadas.
 Dilato en su interior el tiempo brevísimo de las palabras
 hasta que tu reloj de buceo señale
 el peligro de las profundidades
 y el caudal vuelva a su lecho
 y la sangre vuelva a silenciarse.

Josefina María Cendejas.

 Escritora y académica michoacana. Autora de
 Transfiguración y otros relatos, Colección Tait.


ARCHIVO PERSONAL DE LA AUTORA.



ILUSTRACIÓN: CELESTE JAIME, ARTISTA VISUAL.

HAN KANG
Blanco

Premio Nobel de Literatura


CAMILA SOSA VILLADA
LAS MALAS

colección rara avis



TRASPATIO LIBRERÍA



Día Internacional del libro y la lectura 2026

MARA RAHAB BAUTISTA



¿De qué se forma nuestro universo lector?, ¿Cómo construimos nuestra historia lectora?, ¿Cómo vamos construyendo nuestra biblioteca?, ¿Qué libros compartimos, cuáles recomendamos? Y un montón de preguntas más nos gusta hacernos ahora que se acerca el Día Internacional del libro y la lectura, queremos pensar al libro como ese objeto que nos atraviesa, que nos convoca, nos habla, nos construye.

El 23 de abril es del día elegido mundialmente para celebrar al libro, en esa fecha en distintos años fallecieron Cervantes, Shakespeare e Inca Garcilaso de la Vega. También en un 23 de abril nacieron - o murieron - otros escritores eminentes como Maurice Druon, K. Laxness, Vladimir Nabokov, Josep Pla o Manuel Mejía Vallejo.

En esta colaboración, queremos sumar la voz de las mujeres e invitamos a escritoras y promotoras de lectura locales

a que nos recomendaran dos libros, qué mejor que las autoras y las promotoras para recomendarnos, para diversificar nuestra lectura, es muy interesante descubrir que algunos títulos y algunas autoras se repiten, hay varias autoras contemporáneas latinoamericanas y algunos autores.

Le agradecemos muchísimo a todas las amigas y compañeras que nos regalaron unos minutos para hacer nos llegar sus recomendaciones, aquí les dejamos este universo:

"Chicas en tiempos suspendidos" de Tamara Kamenszain y "Cuaderno del imposible retorno a Pangea" de Yuliana Ortiz Ruano.

Recomendación de: Cristina Bello

"Poquita fe" de Robin Myers y "Guardé el anochecer en un cajón" de Han Kang.

Recomendación de: Victo-

ria Equihua

"Poquita fe" de Robin Myers y "Herida luminosa" de Minerva Margarita Villareal.

Recomendación de: Isis Olaya

"Chilco" de Daniela Catrileo y "Niñapájaroglaciár" de Mariana Matija.

Recomendación de: Carolina Zambrano

"Las Malas" de Camila Sosa Villada y "Lo que no tiene nombre" de Piedad Bonnett.

Recomendación de: Silvia Escalera

"El Maestro y las Magas" de Alejandro Jodorowsky y "Leche del Sueño" de Leonora Carrington.

Recomendación de: Margarita Vázquez

"Perras de reserva" de Dahlia de la Cerda.

Mujeres transgresoras

Teresa Dey



Recomendación de: Farrah Ruiz

"Canto Villano. Poesía Reunida (1949-1994)" de Blanca Varela y "Soñarán en el jardín" de Gabriela Damían Miravate.

Recomendación de: Yuen Monserrat Parra Herrejón

"Lunuli. Amuletos elementales" de Pamela González y "Los suicidas del fin del mundo" de Leila Guerriero.

Recomendación de: Guillermina Murillo

Para bebés la poesía de

María Baranda, en especial "Arrullo" y "Cantos de una mamá purépecha a su hija" de Rubí Tsanda.

Recomendación de: Poupee López Gaytán

"La canción detrás de todas las cosas" de Gabriela Damían Miravete y "Llorar sobre leche derramada" de Lina María Parra.

Recomendación de: Farah Wesley

"Mujeres transgresoras" de Teresa Dey y "Ni de Eva, ni de Adán" de Amélie Nonthomb.

Recomendación de: Mar-

tha Julia Ayala Ramos

"Hisho que te nazca" de sefardí Rosa Nissa y "Blanco" de Hang Kang.

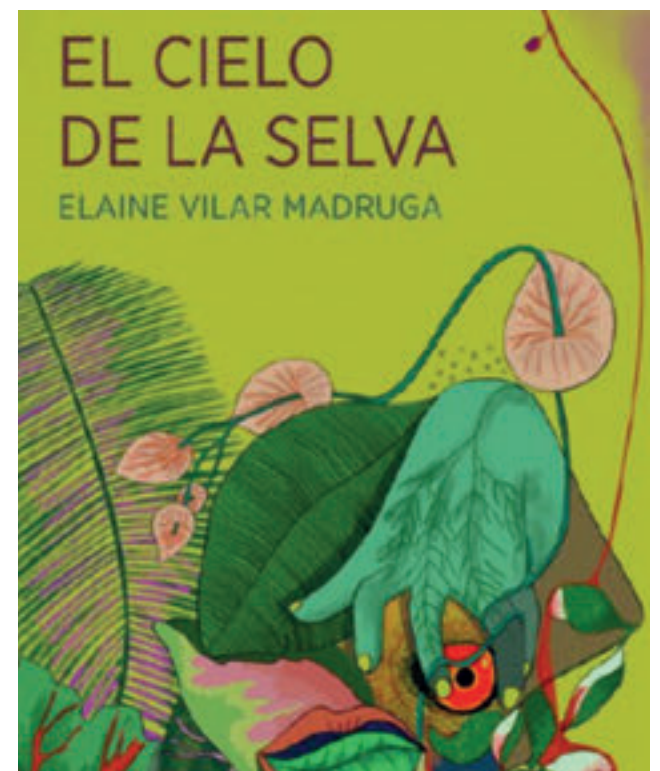
Recomendación de: Yolloxochitl Piñón

"El cielo de la selva" de Elaine Vilar Madruga y "Cuaderno de campo" de María Sánchez.

Recomendación de: Carmen Mireille

"Carcoma" de Layla Martínez y "El enemigo" de Davide Cali y Serge Bloch.

Recomendación de: Martha Luna



"Una suerte pequeña" de Claudia Piñeiro y "Las mil y una historias" de A.J. Fikry de Gabrielle Zevin.

Recomendación de: Ana Patricia Olalde

"Los pecados de las grandes" de Carmen Mondragón e "Historias de lo doméstico" de Débora Hadas.

Recomendación de: Yuri Bautista

"Cuentos completos" de Amparo Dávila y "Un lugar sombreado para gente sombría"

Recomendación de: Pa-

loma Gutiérrez

"La penúltima hora" de Salman Rushdie y "Los millonarios desaparecen" de Sabina Berman.

Recomendación de: Nektli Rojas

Traspatio Librería es un proyecto de promoción de la biodiversidad, la edición independiente, la literatura y la escritura de mujeres. Ofrecemos un espacio de diálogo y encuentro.

Ig: @traspatiolibreriamorelia

Fb: @traspatiomorelia

Twitter: @traspatio_el

RECOMENDACIONES

ENTRE EL CINE Y LA MÚSICA, HOY DOS EVENTOS QUE NO DEBES PERDERTE:



Qué ver:

Sala de cine Solaris, invita a ver cine mexicano con una proyección mensual, con el apoyo del IMCINE:

"Goya"

Dirección: Pablo Orta

Género: ficción

Año: 2022

Clasificación: B

Duración: 88 min.

Sinopsis: Dos hermanos se embarcan en un viaje para salvar a Goya, la cachorra abandonada de su vecino.

Jueves 16 de abril

18:00 h

Entrada gratuita

Ave. Madero Poniente #394, Planta Alta, Int. 8, Centro Histórico, Morelia.

Qué escuchar:

El Ayuntamiento de Morelia en conjunto con asociaciones civiles y culturales realizan un concierto especial en homenaje al tenor Juan del Bosco Zavala Juárez, al cumplirse el primer aniversario de su partida.

Jueves 16 de abril

20:00h

Antiguo Palacio Municipal de Morelia

Allende #403, Centro Histórico

Acceso gratuito, con boleto



REPÚBLICA DE LECTORES

La ternura como acto político: cuidados colectivos en *Fémur*


 CUARTA
 REPÚBLICA
 EDITORIAL DE MICHOACÁN

DANIEL HURTADO

“Ningún animal con una extremidad inferior rota, se cura en soledad. Una fractura soldada en el fémur, evidencia, que alguien más estuvo ahí para cuidar”

Margaret Mead

Es sencillo imaginar un mundo idílico: donde todos, todas y todxs nos respetemos, donde aquellos capitales y habitus propuestos por Bourdieu (1990: 7-9) no existan. Sin embargo, sí existen. A pesar de eso, algunos creativos tienen una manera muy poderosa de responder a las catástrofes que nos habitan, como se puede apreciar en las páginas de *Fémur. Proyecto de estrellas* de Juan H Vera y Yamil Velop. Hoy podemos nombrar otras posibilidades de cuidados, y quiero pensar en este llamado desde esta obra de ficción que escribe la ternura. Bastarían unos cuantos versos, estrofas, renglones, párrafos o ilustraciones para mostrar el grado contestatario en el que sólo unos cuantos viven y escriben. Muestra, además, un testimonio directo pero muy sintomático en el ejemplo de aquellos seres vivos que apreciamos como inferiores y que distan de serlo. Son todo lo contrario, una luz, una esperanza.

¿Cómo se escribe desde la ternura? ¿Cómo la escriben los escritores e ilustradores? ¿Cómo lo hacen en ambas condiciones? No se necesita publicar en soledad muchas obras para escribir una obra maestra. Sí, desde luego, es, puede ser, un vehículo de transformación presente en una obra literaria. Sabemos que una experiencia lectora se enriquece y complementa con ilustraciones, pero todo este conjunto, aquí, incluye a la ternura como arma y a la empatía como escudo, que son un verdadero acto de amor. La ternura, te propongo, lector, debe ser vista como fotograma de una película perdida, pero cuya pérdida nos permita imaginar mundos posibles.

Imaginemos, qué es de nos-



otros en este mundo caótico, donde el egoísmo motivado por el capital se da a la tarea de implantar la competencia constante, donde la edad y la experiencia importan más que nada. Los que viven de su trabajo, los que viven con privilegios, los que lo viven en penurias y los que no; todos ellos en un círculo lo suficientemente reducido para reproducir mandatos y no aspirar a otras formas de apoyo y cuidado recíproco, haciendo de ese su mundo, ya sea por defensa propia o convicción de un deber ser oscuro.

Fémur abre con una cita de

El Eternauta: “El único héroe válido es el héroe ‘en grupo’, nunca el héroe individual”, desde ahí nos encontramos con ese pilar que sostiene lo dicho anteriormente, y constantemente se reafirma esta constelación de cuidado desde lo colectivo, desde el amor y la reciprocidad.

En efecto, como nos lo hace ver la filosofía y la psicología: ser otro para sí mismo es asunto fundamental. Aunque nos acerque a pensar como Paul Ricoeur (1996), creo fervientemente que narrarnos de maneras diversas, pero fieles a lo que creemos, sí nos lleva al

cambio colectivo. Frente a los casos de egoísmo, las armas de ternura, como en este maravilloso libro que nos obsequia Cuarta República, llegan a dar fin con su giro a ese malestar que afecta a la colectividad y sólo unos cuantos se atreven a cambiar.

Ahí es entonces cuando el misterio de la literatura y su magia hacen lo suyo. Como diría el maestro José María Espinasa “la mano, por más firme que sea, en el acto mismo de tomar, cambia lo mirado y cambia la mirada”. Por eso al leer “En alguna ocasión oí decir a mis padres que las aves

parten en parvada con/ el propósito de protegerse entre ellas, para abordar el trineo de aire, el viento/ arrastrado por los perros polares de aliento azul”, pienso en esas genealogías que siembran una semilla donde creemos que no puede haber modificaciones, pero que, a través del acto de unión y amor, podemos llegar mucho más allá, compartiendo con los habitantes del futuro o del pasado nuestra ternura.

“Las termitas se juntan para levantar ciudades subterráneas que las aparten de la supremacía de la luz, como cuando de niños construíamos, bajo techos de sábana, mundos alternos con las figuras sin contornos que dejaba la oscuridad. Es ceguera el faro desolado de las costas, sirve de horizonte solo para algunas especies”.

Reconocer la vulnerabilidad, es también un rasgo de relaciones históricas de poder que no implica negar la necesidad de protección; al contrario, significa desplazar la necesidad de protección del terreno de la simple tutela de unos cuantos. Cuidar no sólo es resguardarnos de peligros, sino mantener la humildad suficiente para saberse imperfecto. *Fémur* muestra que sólo cuando se cuestiona la trama del egoísmo ligado al poder del capital y la soberbia intelectual es posible pensar en una infancia, en una vida menos expuesta a la violencia simbólica, para intervenir en la construcción de nuestro propio destino.

Daniel Hurtado (Morelia, 1996). Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas por la UMSNH. Realizó una estancia académica en la Universidad de Matanzas, Cuba. Es autor de *No soy el único Los libros del perro*, (2024) y coordinador de *Entalpía: muestra de poesía* (2022), antología que reúne las voces de más de treinta poetas jóvenes michoacanos.

MECHOACAN TARASCORUM

El *macuahuitl* en el Michoacán antiguo

RICARDO CARVAJAL MEDINA

El *macuahuitl*, de las palabras nahuas *mahtl* “mano”, y *cuáhuitl*, “madera” o “palo”, fue un arma endémica mesoamericana. Por las descripciones escritas y representaciones en las diferentes fuentes, sabemos que el *macuahuitl* era un bastón de madera de entre 50 a 80 cm de largo, a los lados contaba con acanaladuras donde se le incrustaban navajas prismáticas de obsidiana, usando resinas de hui-zache, pino o mezquite, en la parte inferior podía contar con un anillo con una cuerda, para evitar que cayera de la mano del portador durante el combate; la variación en tamaño y diseño podía ser para usarlo a dos manos o una mano para combinarlo con escudo. Este tipo de armamento se generalizó en toda Mesoamérica para el periodo Posclásico (900-1521), y fue ampliamente representado todavía en la época colonial como arma heráldica por la nobleza indígena.

El daño que pudo causar este tipo de arma ha generado diversas controversias, en el “Código Florentino” está representado como cuatro hombres cortan las extremidades de un espía portando un *macuahuitl* cada uno; mientras que el cronista Joseph de Acosta mencionó que se afirmaba que podía cortarse la cabeza de un caballo con esta arma. Esta información ha llevado a varios investigadores, como el arqueólogo Marco Antonio Cervera Obregón, a recurrir a la arqueología experimental para tener información del daño que podía provocar realmente.

Las conclusiones que han arrojado los experimentos, es que el *macuahuitl* pudo haber cortado de forma importante el tejido muscular o fracturar el hueso sin amputarlo, las navajillas al fragmentarse pudieron incrustarse en la herida, dificultando la asepsia, e inmovilizado al contrincante de dolor. Otro resultado importante es que después de varios golpes, el *macuahuitl* perdía la batería de navajillas, por lo que se inutilizaba la capacidad cortante y se convertía en un arma contundente. El *macuahuitl* era un arma para

ofender, por lo que el portador necesitaba un escudo para defenderse. Los resultados de las experimentaciones sugieren que los testimonios coloniales sobre la efectividad del *macuahuitl* son exagerados, no pudieron haber cortado de tajo la cabeza de un hombre, mucho menos la de un caballo.

El *macuahuitl* también era un arma usada por los habitantes del Occidente de México; varias referencias documentan su presencia en la panoplia del Estado tarasco. Aunque no es representado en ninguna lámina de la “Relación de Michoacán”, principal fuente histórica de los tarascos, sabemos por diversas fuentes escritas e iconográficas que era usada por los ejércitos del *cazonci*. En las artes y vocabularios de lengua tarasca se registró el nombre del *macuahuitl* en esta lengua; en el “Diccionario

Grande de la Lengua Tarasca”, de 1587 se asentó la entrada: “*Cuinari*. Macana, vm palo que sirue de espada”. Mientras que en 1574 el franciscano fray Juan Bautista de Lagunas dio más información sobre esta arma: “*Cuihmarhi*: que es vn genero de macanas, que ellos tenían, y vsaban en sus guerras, que tenían al cabo vn pedernal tan agudo, que adonde daua el golpe todo lo rapauan...”.

En las “Relaciones Geográficas” de Michoacán elaboradas hacia 1580, se describió el armamento usado por los guerreros del *cazonci*. En Ajuchitlán (hoy Ciudad Altamirano, Guerrero) se mencionó que tenían “macanas de palo a manera de espadas, y, por la parte de los filos, tenía unos huecos en que encajaban unos pedernales a manera de navajas”; en Acámbaro, Guanajuato, se dice que peleaban con

“porras y con palos a forma de espadas, con muchas navajas por los cantos”. Sobre Pátzcuaro se escribió que, en tiempo de su gentilidad, “sus armas eran macanas de palo, que unos son a manera de clavos y, otras, como espadas anchas; y lo que más usaban eran arcos y flechas”. En el pueblo de Ameca en Jalisco, que tenían guerras con los tarascos, se registró su uso, así como su nombre en náhuatl: “usaban, algunos, de macanas y maquahuitl, que son las dichas macanas; destas traían los muy valientes, porque se acercaban tan cerca de sus enemigos que, con aquellas macanas o mazas, daban gran golpe a sus enemigos”.

El *cuinari*, macana de madera con filos de navajas o *macuahuitl*, fue un arma utilizada en Michoacán para el Posclásico, usada por el pueblo tarasco y los demás grupos que fueron vasa-

llos del *cazonci*. Su investigación nos permite tener una idea más completa de lo que fue la guerra en Mesoamérica y en el imperio tarasco.

Fuentes:

CARVAJAL MEDINA, RICARDO. “La guerra en el Michoacán prehispánico en el Posclásico Tardío. Economía política, Estado y sociedad tarasca”. Tesis de Licenciatura en Historia, UMSNH, 2019.

Ricardo Carvajal Medina, es historiador y filósofo por la UMSNH. Se ha dedicado a la investigación y divulgación del pasado michoacano, de la cultura tarasca y la guerra amerindia. Ha presentado trabajos en diversos foros y publicado varios ensayos, artículos y capítulos de libro. Es miembro cofundador de Mechoacan Tarascorum.



Maqueta de arcilla con dos guerreros que portan *macuahuitl*, el de la derecha porta un chimalli o escudo; mide 26 x 21 x 13 cm, Posclásico (900-1521 d. C.), procedente de la Costa de Michoacán, Museo Regional Michoacano. Fuente fotográfica: Solís Olguín, Felipe. “The Aztec Empire”, INAH/CONACULTA/Solomon R. Guggenheim Museum, 2004, pp. 322 y 365.

RELATOS TRANSTERRADOS

Soñar con el amor: el exilio de Joaquín Xirau

LILIANA DAVID

En la mañana del 10 de abril de 1946, el filósofo catalán Joaquín Xirau (Figueras, Gerona; 1895) se dirigía a impartir sus clases en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM cuando fue atropellado por el tranvía que circulaba cerca de la Ribera de San Cosme, en la Ciudad de México. El trágico accidente puso punto final a la vida del pensador, que apenas contaba con 51 años. Concluía así, en el infortunio, su breve exilio mexicano que duró solo siete años; aunque fueron años muy fructíferos porque en México encontró las condiciones adecuadas de libertad de pensamiento. Xirau era en ese momento una de las figuras más eminentes del exilio filosófico español, como habría de reconocer Adolfo Sánchez Vázquez, otro de aquellos exiliados, en un homenaje póstumo que se le hizo al autor de la memorable crónica *Por una senda clara*, en la que Xirau narra su salida de España, cruzando la frontera hacia Francia, al final de la guerra civil, en 1939, junto al poeta Antonio Machado y otros destacados españoles.

En 1940, seis años antes de su desventurada muerte por aquel accidente, el filósofo había visitado la ciudad de Morelia por primera vez para participar en los cursos académicos de la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga. La oportunidad se dio de manera casual. María Zambrano no había podido volver de Cuba para ofrecer el curso dedicado al relevante tema del amor que había sido previsto el año anterior durante su breve paso por la ciudad. Así que Juan Xirau, quien era farmacéutico y profesor de la Universidad Michoacana, convenció a Alfonso Reyes de que su hermano Joaquín era la persona indicada para impartirlo en el lugar de «la dama peregrina». Jugaba en su favor el que hubiera dictado en 1937 una conferencia en la Sorbona de París que daría lugar a su libro *El amor en la percepción de los valores*, y que, para la primavera de 1940, tenía consigo el borrador de la versión final de *Amor y mundo*, otra de sus



Joaquín Xirau vestido de traje negro, junto a María Zambrano en la Universidad de La Habana.

obras, la cual publicaría en 1943 bajo el sello editorial de la Casa de España, antes de que ésta se convirtiese en el Colegio de México algunos años después.

A manera de prefacio del que se considera su más importante estudio filosófico, el propio Joaquín Xirau escribía: «El tema del amor es clásico. La vida íntegra de nuestro espíritu se desarrolla en un ámbito de amor. Si suprimimos el amor desaparece su historia. La literatura, el arte, la filosofía, la religión... la cultura entera que impregna nuestra alma tiene su raíz más profunda y halla su última culminación en los anhelos de la vida amorosa». A decir del historiador Gerardo Sánchez Díaz, tal como anota en su libro *La presencia del exilio republicano español en la Universidad Michoacana*, el filósofo culminó su primera lección impartida en Morelia «con un conjunto de reflexiones en torno a los procesos de crisis en el amor en el siglo XX, como reflejo de la desigualdad social y económica, y motivados por las contradicciones políticas que generaban las tensiones de un mundo en guerras constantes. Para el filósofo catalán, las confrontaciones bélicas que se vivían en Europa y en otras partes del mundo eran el reflejo de la crisis de valores espirituales ante la ausencia del amor. Sostenía que la única vía para recobrar la armonización en la vida

humana residía en el fomento del amor por el conocimiento a través de la educación y la cultura».

Como ya señalé, Adolfo Sánchez Vázquez, quien había sido alumno de Xirau en la Universidad de Barcelona, le dedicó unas elogiosas y justas palabras a su maestro durante la conmemoración que le hizo la UNAM en el centenario de su nacimiento (1895-1995). En ellas, refirió que la obra más importante que nos había legado Xirau era sin duda *Amor y mundo*, un libro en el que el filósofo mostraba a los estudiantes y lectores el significado y la esencia del amor a través de su papel central en el desarrollo de la cultura y la vida humanas. Con esa obra, Xirau daría paso a su antropología del amor, de raíces platónico-cristinas, sobre la que giraba su concepción de la realidad y los valores. Por su parte, Ramón Xirau, quien llegó a México en 1939 cuando apenas era un niño que acompañaba a sus padres -Pilar Subías y Joaquín Xirau-, escribió, tras la muerte de su padre, sobre la importancia de su legado filosófico y, particularmente, de sus disertaciones en torno al concepto del amor, las cuales aparecieron en un contexto de crisis humana y en medio de un mundo roto como el que hoy vuelve por desgracia a interpelarnos. «Al hablar aquí de amor -aclaraba Ramón- no hablamos del amor pasión ni de un senti-

miento irracional. Se trata del amor que lleva consigo respeto, lucidez, afecto, claridad». Porque como le gustaba pensar a su padre: el amor es claridad y luz.

La labor de Joaquín Xirau como filósofo, humanista y pedagogo se centró en el esclarecimiento de la función de la actividad amorosa en la percepción, el conocimiento y la estimación de las personas y las cosas que nos rodean, así como en la organización del mundo en que vivimos y en la orientación de la realidad y de la vida, como él mismo pensaba. Gracias a su participación en los cursos de la Universidad de Primavera Vasco de Quiroga, Xirau recibió el nombramiento de profesor honorario de la Universidad Michoacana, lo que le permitió colaborar en otras actividades de la institución. Así, en 1941 fue invitado por segunda ocasión a la Universidad, esta vez gracias al rector Victoriano Anguiano, quien le pidió que participara en el segundo ciclo de la Universidad de Primavera para reflexionar sobre *El primer imperio*. España y América, así como también para desgranar un mapa de España y la Europa Contemporánea. De acuerdo con el relato y testimonio de su hijo Ramón, quien falleció en julio del 2017, Joaquín Xirau «solía decir que en México había descubierto a España. Este descubrir significaba acordarse de, y recordarnos a todos, del humanismo de la edad clásica que se prolongaba en una línea de pensamiento cuya expresión moderna podría encontrarse, entre otras instituciones, en la Institución Libre de Enseñanza. No le interesaba ni conquista ni imperio. Le interesaba la tradición humanista en México: Vasco de Quiroga en primer lugar».

Finalmente, en enero de 1942, por tercera y última vez, dictó en el Aula Mayor del Colegio de San Nicolás unas lecciones que abordaron los problemas de la realidad universitaria. Ahí, el filósofo hizo un amplio repaso de los diversos modelos de las instituciones universitarias como centros de búsqueda y transmisión del saber, desde la Antigüedad hasta el siglo XX. En dichas conferen-

cias, que fueron publicadas en la revista bimestral de la Universidad Michoacana bajo el título «El problema de la Universidad», Xirau apuntaba al papel que debía tener la enseñanza de la Filosofía como uno de los ejes humanísticos en la formación de los estudiantes universitarios. Plasmó un argumento tan necesario y urgente para nuestros días como el que aquí cito: «La Filosofía nutre con su sabiduría a las ciencias y a las profesiones y éstas a su vez nutren con la suya a la Filosofía. De esta suerte se teje el destino de la cultura y de la Universidad cuyo más puro sentido es formar hombres. La Universidad sin Filosofía es como un árbol sin tronco y sin las ciencias y las profesiones es como un árbol sin ramas. [...] El fin que ha de mover a la Universidad, al hacer científicos y formar profesionistas, es el de crear verdaderos hombres, capaces de hacer que la vida humana, individual y colectiva, se haga cada vez más verdadera, más bella, más justa, más buena». Hoy nos encontramos muy lejos de este pensamiento, caminando en sentido contrario a esa idea de amor que, para Xirau, era una auténtica vía de humanismo, de convivencia multicultural y de tolerancia en el mundo.

Liliana David es Doctora en Filosofía por la UMSNH. En 2001, comenzó su trayectoria como periodista cultural en los principales diarios del estado (Provincia, Sol de Morelia y La Jornada Michoacán). Del 2006 al 2013, fue reportera de la sección de cultura en La Voz de Michoacán y, tras siete años de diarismo, inició sus estudios de posgrado en la Maestría en Filosofía de la Cultura de la UMSNH, participando en Congresos y Seminarios internacionales tanto en México como Argentina y España. Desde el 2021, colabora en la revista española Contexto (Ctxt) y en Diario Red. Ha publicado en el libro colectivo Ctxt, una utopía en marcha, editado bajo el sello de Escritos Contextarios. Actualmente, tiene interés en la investigación de las relaciones entre la literatura y la filosofía, la identidad y la migración, así como en la divulgación del pensamiento a través del periodismo.

ARTÍCULO

Rivadeneira atesora crepúsculos y vinos

(De capital enfado son los versos)

RAFAEL CALDERÓN

Hay antologías personales que llegan como una conversación prolongada: *De capital enfado son los versos* (Casa de Hydra, 2026), de Lucía Rivadeneira, es una de ellas. Es una escritura que persiste y encuentra en la interrogante su forma más fiel. Sus poemas sostienen un diálogo vivo e incesante sobre la vida, la poesía, la presencia cotidiana y esas preguntas que no se resuelven, sino que laten en el lenguaje. Como si sus versos fueran parte de la luz que cede –ese lento descenso del día que afina la conversación–: palabras salidas del crepúsculo que se quedan, se decantan y se vuelven vino.

Conviene recordar que esta edición de estos poemas forma parte de una colección de 24 títulos, como resultado de la realización del Festival Internacional de Poesía, Puebla 2026 (con un comité integrado por Alejandro Palma Castro, Miraceti Jiménez y Manuel Cortés Castañeda, bajo la supervisión editorial de Ruth Rojas Jiménez). En este título intenso, Rivadeneira afirma una voz que no se borra: insiste en volver y confirma su riqueza lírica. Entre los autores presentes se encuentran: Blanca Luz Pulido, Miraceti Jiménez, Margarito Cuéllar y Víctor Toledo; junto a ella, abren oportunidades para reinterpretar el mundo desde un saber sensible. El encuentro –iniciativa ciudadana– reunió poetas de distintas latitudes en lengua española y con sus poemas trazan un mapa vivo de resonancias.

Los poemas de Rivadeneira no solo dicen: interrogan, desplazan y encienden una capilla de sueños; salen en busca de su propio manantial. Beber de ellos es demorarse en su pulso, dejar que el lenguaje fermenta y revelan capas, como quien prueba un vino: no solo el instante, también el tiempo que lo sostiene. Tres apartados breves e intensos conforman un adagio de metáforas en movimiento. El título abre un diálogo que convoca a la lectura; sus versos obligan a escu-



char la evolución de su voz, a seguir huellas que se desvanecen y reaparecen bajo otra luz. En ese tránsito se reconoce una madurez: llegada y umbral a la vez, antesala de una perduración fina, sostenida en la intemperie de la palabra. Nombrarla exige gestos inciertos: palabras que apenas la rodean, tanteando un territorio vivo entre crepúsculos y vinos, o apenas el vapor del agua.

La voz de la poeta se desplaza en ritmos e imágenes que configuran y ponen a prueba su estilo. El verso no se agota: insiste, vuelve, reaparece con renovada intensidad. Aquí encuentra su zona más fértil: continuidad y persistencia de su escritura. Permanece una vibración, un eco que se propaga como luz y se transforma al reposar en sus imáge-

nes. La antología se organiza en tres secciones que trazan sus coordenadas: la primera, sugerida por el título; la siguiente, *Letanías*, cadencia que insiste; *Mudanza*, tránsito; y, finalmente, *Hipocondría* y *¡Salud!*, cierre que desborda el cuerpo y lo nombra.

Su escritura sostiene un erotismo que no es ornamento, sino pulso: la luz entre del todo a la casa, abre el deseo sin tocarlo; recorrer los laberintos de ciertas creencias –religiosas o no–, hurgar en rebanadas de sueños, fijar una imagen mientras el polvo de la memoria se adhiere a los bordes del verso. Son mareas íntimas, pasiones terrenales: un racimo atravesado por el cuerpo y sus marcas –hospital, anestesia, cirugía, chequeo médico–. Pero lejos de clausurarse en lo clínico, este te-

rritorio se expande, deviene imagen, intensidad, hallazgo: un espacio donde la palabra se hace carne y la poesía, materia viva que late al invocar vírgenes y santos, como en este resumen intensísimo:

[...] al Señor de la Paciencia...
 les ruego, les suplico a todos ellos
 que conviertan el vino en agua
 y en agua los cuchillos
 que me aventó –sin que yo lo advirtiera–
 engegueda en medio de la luz
 un lanzador experto.

Para que la voz de Rivadeneira, en *De capital enfado son los versos*, hable por sí misma, con un cierre que condensa el

recorrido:

Entonces, me seduce
 la puerta de la calle.
 Camino sin descanso.
 Hurgo las bolsas del abrigo
 áspero.
 Deseo hallar rescoldos
 de fe y unas monedas.
 ¡Y el milagro se da!
 Una discreta marquesina
 anuncia:
 La Providencia, bar.

Rafael Calderón (Morelia, Mich., 1976). Ha publicado poesía y ensayo. Es autor en ensayo de *Pablo Neruda en Morelia* (2024) y en poesía *Recuento de Estos días* (2024) y tiene en proceso de edición *El turno y la presencia. 200 años de poesía en Michoacán 1825-2025*, por Centzontli Pájaro de cuatrocientas voces.

HUELLA DIGITAL



Presentación del sello Corunda y sus dos primeros discos + concierto multicanal

<https://www.latempestad.mx/corunda-sello-musical/>
<https://www.latempestad.mx/ivan-naranjo-mineral-superficies-de-tiempo-corunda/>
<https://sonuslitterarum.mx/la-escucha-como-montaje/>

En noviembre del 2025 nace **Corunda**, sello de músicas experimentales independiente, un esfuerzo de los compositores Iván Naranjo y Emilio Hinojosa Carrión, en mancuerna con Alta-Voz Social y Cultural y Benjamín Morales.

Un sello que nace con el fin de documentar de manera profesional la riquísimas escenas de música experimental, música contemporánea de concierto, la improvisación libre, el arte sonoro, y otras prácticas musicales que operan más allá de la industria musical; que apuesta por los formatos físicos y por alternativas justas de streaming y que responde a la necesidad de propiciar una escucha más atenta y menos mediada por la lógica algorítmica que domina las plataformas digitales.

Este próximo 18 de abril 2026 se presentarán los primeros dos discos publicados por **Corunda**:

How to play music de Emilio Hinojosa Carrión y el disco doble "Mineral / Superficies de tiempo" de Iván Naranjo, con presencia de los compositores y también fundadores de **Corunda**, quienes además presentarán un concierto con piezas de su autoría.

Fecha: sábado 18 de abril, 2026

Lugar: Bartolomé 230 - Bartolomé de las Casas 230, Morelia, Michoacán. Centro Histórico.

Hora: 19:00 hrs.



Emilio Hinojosa Carrión, Ciudad de México, 1984

Compositor con estudios en el Conservatorio Chaikovsky de Moscú. Su práctica transita entre la música de cámara, la electroacústica, la instalación sonora y el documental. Con una presencia constante en museos, galerías y espacios culturales de todo el país, ha desarrollado proyectos en colaboración con artistas visuales, instrumentistas e investigadores de distintas disciplinas. Su obra ha sido comisionada por algunos de los ensambles de música contemporánea más activos de México y respaldada por instituciones culturales nacionales. Es cofundador de Vano Sonoro, plataforma dedicada a la cultura de la escucha, y del sello discográfico **Corunda**, orientado a la difusión de la música experimental mexicana. Forma parte de Svilova, colectivo de documental sonoro.



Iván Naranjo, Morelia, 1977

Estudió en el Conservatorio de las Rosas, tiene una maestría en Música Experimental por Wesleyan University, y es Doctor en Composición por Stanford University. Gran parte de su trabajo está escrito para ensambles de cámara, pero se extiende a la instalación, la composición algorítmica, la electrónica en vivo y la improvisación. Sus principales maestros de composición han sido Germán Romero, Ron Kuivila, Erik Ulman y Brian Ferneyhough. Su música ha sido interpretada por la LA Philharmonic, Arditti Quartet, Jack Quartet, Mivos Quartet, FLUX Quartet, Spektral Quartet, Retro Disco, Liminar, Ensamble Cepromusic, Laboratorio Música Nueva, International Contemporary Ensemble (ICE), Dal Niente, Distractfold, Adapter, entre otros, en numerosos países de América y Europa.

Ha sido miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA) [2014 y 2021], y fue, del 2018 al 2020, Coordinador de Tecnologías Aplicadas a la Creación Musical, para el Centro de Producción y Experimentación de Música Contemporánea (Cepromusic). Es beneficiario de PECDA Michoacán 2025.

Es miembro de los ensambles Mice Corpus, Fear of the Object, el dúo Chris Coghurn-Iván Naranjo y el dúo Helicoidal, con Leonard Chávez. También ha participado en proyectos colaborativos con Iliana Ortega, Aura Arreola, Ale de la Puente, Aliona Pankina, Valentina Díaz, Emilio Hinojosa, Daniel Monroy y Sofía Escamilla, entre otros.

Es co-fundador del sello **Corunda**, que en 2025 publicó su disco doble Mineral / Superficies de tiempo. Actualmente acompaña su práctica musical con la docencia y la fotografía. Es profesor de análisis, composición y composición algorítmica con SuperCollider en la Academia de Arte de Florencia, en la Ciudad de México.